

La captura neoliberal de la lucha de las mujeres con discapacidad en América Latina: un análisis interseccional a partir de la Teoría del Nudo de Saffioti

**Angélica Ferreira
de Freitas**

<https://orcid.org/0000-0003-2846-4870>

Sirlene Moreira Fideles

<https://orcid.org/0000-0003-3719-5705>

Resumen

Históricamente, las demandas de las mujeres con discapacidad fueron sistemáticamente deslegitimadas. Hoy, en el contexto de redes sociales, estas agendas son incorporadas al neoliberalismo bajo discursos de inclusión, accesibilidad y diversidad, perdiendo su contenido crítico y emancipador. Desde un enfoque interseccional y la teoría del nudo de Heleith Saffioti, se analiza cómo el neoliberalismo, aliado al patriarcado y capitalismo, impacta a las mujeres con discapacidad en América Latina, especialmente frente a la precarización educativa, el desmonte de derechos y la reconfiguración de políticas sociales, todo ello mediado por narrativas de empoderamiento.

PALABRAS CLAVE: discapacidad, neoliberalismo, interseccional, empoderamiento

Abstract

Historically, the demands of women with disabilities were systematically delegitimized. Today, in the context of social media, these agendas are incorporated into neoliberalism through discourses of inclusion, accessibility, and diversity, losing their critical and emancipatory content. Using an intersectional approach and Heleith Saffioti's theory of the knot, this article analyzes how neoliberalism, allied with patriarchy and capitalism, impacts women with disabilities in Latin America, particularly amid the precarization of education, dismantling of rights, and reconfiguration of social policies, all mediated by narratives of empowerment.

KEYWORDS: disabilities, neoliberalism, intersectional, empowerment

1 Introducción

Históricamente, se sabe que la mayoría de los derechos ciudadanos conquistados resultaron de la lucha, la movilización y el compromiso de los movimientos sociales. En Brasil, durante el proceso de redemocratización posterior a la dictadura militar iniciada en 1964, la efervescencia de las luchas por derechos se consolidó con la promulgación de la Constitución Federal de 1988 (Brasil, 1988).

En el contexto brasileño, la década de 1990 inaugura un período marcado por el desmantelamiento de estas conquistas recientes y arduamente alcanzadas. A partir de este escenario, el país profundiza su adhesión al ideario neoliberal, implementando reformas estructurales y procesos de privatización que inciden de manera significativa sobre la clase trabajadora. Aunque los efectos de estos ajustes son ampliamente reconocidos en el conjunto de dicha clase, resulta menos evidente la forma específica y diferenciada en que estas transformaciones impactan a determinados grupos sociales, en particular a las mujeres proletarias (Vazquez; Falcão, 2019, p. 372).

Asimismo, son las mujeres negras, pobres y, de manera aún más acentuada, las mujeres con discapacidad quienes sufren con mayor intensidad las consecuencias de este proceso, ya que, además de ocupar posiciones subordinadas en relación con los hombres, se concentran en los segmentos más precarizados entre las propias mujeres, especialmente en los espacios laborales marcados por la informalidad, la desvalorización y la exclusión estructural.

Además, figuran como principales destinatarias de las políticas sociales de carácter compensatorio, las cuales tienden a ser desmontadas de manera más acelerada a medida que avanza el neoliberalismo. Cabe destacar, además, que aunque la agenda neoliberal fue impuesta en el país durante la década de 1990, los períodos posteriores no promovieron una ruptura sustantiva con este modelo político-económico (Vazquez; Falcão, 2019, p. 372).

En el contexto de América Latina en su conjunto, entre los años 1975 y 2003 se consolidó un período marcado por la hegemonía de las políticas neoliberales, en el cual se observa una reducción significativa de la tasa media de crecimiento per cápita mundial, que cayó a menos de la mitad en comparación con el intervalo comprendido entre 1950 y 1975, al mismo tiempo que se profundizó la polarización entre regiones económicamente centrales y áreas periféricas. En estos términos, el desarrollo se volvió no solo más restringido, sino también más inestable, caracterizado por una mayor vulnerabilidad a las crisis, la prolongación de los períodos recesivos y el acortamiento de las fases de expansión económica.

De manera paralela, se amplió de forma expresiva la brecha económica de regiones como África y América Latina, que pasaron a registrar desempeños muy inferiores a los observados en los países centrales. Desde la década de 1970, mientras las economías pertenecientes a la OCDE presentaron un crecimiento medio anual en torno al 2 por ciento, América Latina creció a tasas significativamente más bajas, y los países del África Subsahariana enfrentaron, en promedio, procesos de contracción económica (Ibarra, 2011, p. 242).

Asimismo, la globalización asociada al neoliberalismo contribuyó a la profundización de las desigualdades a escala global, tanto entre países como al interior de las sociedades. En el ámbito social, con raras excepciones, las políticas públicas dejaron de priorizar la expansión del mercado interno, el pleno empleo y la universalización del acceso a servicios esenciales, como la salud y la educación. En contrapartida, las reformas estructurales, especialmente en los sistemas previsionales, aliadas a la focalización del gasto público, pasaron a reducir la responsabilidad fiscal del Estado, transfiriendo riesgos a las familias y ampliando las posibilidades de actuación del sector privado (Ibarra, 2011, p. 242).

En el interior de este movimiento histórico, las luchas feministas y las reivindicaciones de las Personas con Discapacidad (PcD) también atravesaron profundas transformaciones discursivas y políticas. A partir de la década de 1980, se consolidó una inflexión teórica en los estudios sobre discapacidad, impulsada por la primera generación de teóricos sociales del área, compuesta mayoritariamente por hombres con discapacidad física, especialmente con lesión medular, alineados a una perspectiva marxista. Esta producción pasó a identificar la discriminación socioeconómica como una de las principales formas de opresión experimentadas por las personas con discapacidad en las sociedades capitalistas, al evidenciar que el advenimiento del capitalismo industrial impuso severas desventajas a estos sujetos (Mello, 2021).

Estas dinámicas se tornan aún más complejas cuando se analizan desde la experiencia de las mujeres con discapacidad, cuyas trayectorias están atravesadas simultáneamente por relaciones de género, clase, capacitismo y, en el contexto latinoamericano, también por marcadores de raza y colonialidad. En el escenario neoliberal contemporáneo, se observa un movimiento paradójico en el que las agendas de la discapacidad y de la inclusión son progresivamente incorporadas por el discurso hegemónico, especialmente bajo las banderas de la accesibilidad, la diversidad y el empoderamiento, al mismo tiempo que se mantiene la precarización material, el desmantelamiento de las políticas públicas y la responsabilización individual de estas mujeres por su propia supervivencia. Se trata, por tanto, de un proceso de captura neoliberal de la lucha de las mujeres con discapacidad, en el cual reivindicaciones históricamente construidas

a partir de la resistencia colectiva son resignificadas y vaciadas de su contenido crítico y emancipador.

Ante este escenario, el problema central que orienta esta investigación consiste en comprender de qué manera el neoliberalismo captura y resignifica las luchas de las mujeres con discapacidad en América Latina, produciendo una articulación específica entre patriarcado, capitalismo y capacitismo. El objetivo general del artículo es analizar este proceso a partir de un enfoque interseccional fundamentado en la teoría del nudo de la autora feminista marxista brasileña Heleieth Saffioti, comprendiendo estas opresiones como consustanciales e históricamente articuladas. Como objetivos específicos, se busca examinar los impactos de las políticas neoliberales sobre las condiciones de vida de las mujeres con discapacidad, identificar los mecanismos discursivos de apropiación de las agendas de inclusión y empoderamiento y situar este debate en el interior de la producción teórica contemporánea.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se fundamenta en una investigación bibliográfica, a partir del análisis crítico de obras y artículos de referencia en el campo del feminismo, de los estudios sobre discapacidad, de la economía política y del neoliberalismo. El relevamiento bibliográfico permite mapear el estado del arte de la temática, evidenciando los principales debates, tensiones y vacíos analíticos, especialmente en lo que respecta a la invisibilización de las mujeres con discapacidad en los análisis feministas y en las críticas al neoliberalismo.

| 143

Finalmente, el artículo busca contribuir al profundizamiento crítico de la comprensión sobre los efectos del neoliberalismo en las luchas feministas contemporáneas, reafirmando la centralidad de las mujeres con discapacidad como sujetas políticas y destacando la necesidad de recuperar el horizonte emancipatorio de estas luchas frente a los procesos de captura y vaciamiento promovidos por el capital.

2 Una nueva mirada sobre la interseccionalidad a partir de la teoría del nudo: fundamentos para el análisis de la discapacidad en el neoliberalismo

La teoría de la interseccionalidad es, sin duda, fundamental para los estudios de género y para el campo de los estudios sobre discapacidad, ya que contribuye a la comprensión de la complejidad de las relaciones de poder y de las dinámicas inherentes al patriarcado, al capitalismo y al capacitismo a lo largo de la historia.

Es un hecho que el concepto de interseccionalidad fue acuñado por Crenshaw a partir del análisis de casos jurídicos que evidenciaban cómo las mujeres negras eran sometidas a formas de discriminación que no podían explicarse de manera satisfactoria únicamente por el racismo o únicamente por el sexismo, sino por la articulación

simultánea de estas opresiones. No obstante, aunque Crenshaw sistematizó y nombró el concepto, es importante destacar que esta perspectiva ya venía siendo construida, tanto en la práctica como en la teoría, por feministas negras anteriores, como Angela Davis, bell hooks, Patricia Hill Collins y el Colectivo Combahee River.

En el contexto brasileño, se destaca asimismo la contribución de Heleieth Saffioti, quien ya analizaba las opresiones de manera articulada entre clase, raza y género, aun cuando no empleara la denominación “interseccionalidad”. Además, es importante subrayar que la interseccionalidad formulada por autoras norteamericanas ha sido, en muchos casos, utilizada de manera acrítica por investigadoras que no profundizan en sus bases teóricas y terminan generalizando categorías analíticas. Tal uso frecuentemente desconoce las especificidades históricas y sociales de las mujeres latinoamericanas, cuya realidad difiere sustancialmente de la experiencia de las mujeres en Estados Unidos.

El pasado colonial de los países europeos que colonizaron toda América Latina, el genocidio de los pueblos originarios, la esclavización y la condición de servidumbre impuestas a amplios segmentos de la población, así como los largos períodos de regímenes dictatoriales, constituyen elementos centrales para la comprensión de las opresiones en América Latina. Estos factores hacen que las intersecciones que atraviesan la vida de las mujeres latinoamericanas requieran marcos analíticos propios, sensibles a las particularidades de su formación histórica y social.

En estos términos, esta investigación opta por el enfoque interseccional formulado por Saffioti, por considerar que ofrece una mayor adherencia metodológica y mejores respuestas analíticas a los objetivos propuestos. La formulación del concepto de nudo, desarrollada por Saffioti (1987; 1988; 2013; 2015), evidencia la necesidad de comprender las relaciones de dominación y explotación de manera articulada y no jerarquizada, rechazando interpretaciones que otorguen primacía absoluta a una forma de opresión en detrimento de las demás.

Este aporte constituye uno de los avances centrales de la contribución teórica de la autora, al sostener que la subordinación recíproca entre estos antagonismos, independientemente del sentido en que se manifieste, limita la capacidad de aprehender la complejidad de las determinaciones que conforman un determinado contexto histórico, comprometiendo, en consecuencia, la eficacia de las estrategias orientadas a la superación de estas contradicciones (Saffioti, 1988: 99).

Aunque rechace la existencia de una jerarquía fija entre las opresiones estructurales que componen el nudo, Saffioti reconoce que, según las condiciones históricas específicas, una de estas dimensiones puede asumir un mayor protagonismo, incidiendo

de manera más intensa sobre la realidad objetiva y subjetiva vivida por los sujetos. Por ejemplo, una mujer pobre, negra, con discapacidad, latinoamericana, puede en distintos contextos tener uno de sus marcadores sociales de diferencia más relajado o más atado, ubicándolo dentro de la alegoría del nudo de las diferencias.

Saffioti (1998) profundiza la formulación del concepto de nudo al introducir la noción de “nudo flojo”, expresión mediante la cual la autora explica cómo se constituye este entrelazamiento. Al recurrir a este calificativo, la socióloga subraya que no se trata de un nudo rígido o de tipo gordiano, sino de una articulación flexible, en la cual existe cierta movilidad entre sus elementos constitutivos. Así, se vuelve fundamental comprender las contradicciones como fusionadas, enmarañadas o articuladas en un mismo nudo, sin que ello implique concebirlas como opresiones aisladas o actuando de manera independiente.

Dentro de este entrelazamiento, dichas contradicciones comienzan a operar según una dinámica propia, distinta de la que presentarían por separado, dado que cada una se reconfigura frente a la nueva realidad producida por esta articulación, marcada por una lógica intrínsecamente contradictoria (Saffioti, 1988). Además, según las circunstancias históricas específicas, cada una de las contradicciones que componen el nudo puede asumir diferentes niveles de centralidad e impacto, lo que exige reconocer su movilidad y evitar cualquier comprensión fija o inmutable de estas relaciones, incluso en lo que respecta a la organización de estas subestructuras dentro de la estructura social más amplia, históricamente constituida por el entrelazamiento entre patriarcado, racismo y capitalismo (Saffioti, 1987; 2013; 2015).

Así, es valioso destacar que están directamente aliados al capital:

El primer contingente femenino que el capitalismo margina del sistema productivo está constituido por las esposas de los prósperos miembros de la burguesía ascendente. La sociedad no prescinde, sin embargo, del trabajo de las mujeres de las clases inferiores. Muy por el contrario, la inferiorización social a la que había sido sometida la mujer durante siglos permitió aprovechar a inmensas masas femeninas en el trabajo industrial. Las desventajas sociales de que gozaban los elementos del sexo femenino permitían a la sociedad capitalista en formación extraer de las mujeres la máxima plusvalía absoluta mediante la intensificación del trabajo, la extensión de la jornada laboral y salarios más bajos que los masculinos, dado que para el proceso de acumulación rápida de capital era insuficiente la plusvalía relativa obtenida mediante la tecnología disponible en ese entonces (Saffioti, 2013).

Es precisamente en el campo del feminismo donde estas transformaciones también hacen sentir de manera aún más intensa los impactos agonizantes del neoliberalismo. Según Fraser (2009), el factor central que explica la expansión del feminismo de la segunda ola en el contexto del capitalismo neoliberal, a partir de la década de 1980, reside en el proceso de resignificación de sus objetivos originales. La crítica feminista al reduccionismo economicista se desplazó progresivamente hacia enfoques centrados en la cultura y la identidad, desvinculándose de una perspectiva antcapitalista más amplia.

De manera similar, la contestación al modelo androcéntrico del hombre proveedor fue incorporada por la llamada nueva economía, que comenzó a absorber de forma positiva la inserción de las mujeres en el trabajo remunerado, en la medida en que dicha incorporación favorecía la expansión de formas de empleo flexibles, precarizadas y de bajos salarios, al mismo tiempo que consolidaba el modelo familiar basado en dos proveedores (Schild, 2019, p. 101).

En consecuencia, este desplazamiento confirió a las ideas feministas un carácter ambiguo, haciéndolas susceptibles de ser instrumentalizadas como elementos de legitimación del propio capitalismo. El ethos del feminismo liberal se articula no solo con las normas y valores del universo corporativo, sino también con las vertientes de la cultura neoliberal que se presentan como supuestamente innovadoras o contestatarias.

Su énfasis en el éxito individual se extiende también al campo de las celebridades digitales, en las cuales el feminismo se reduce frecuentemente a la idea de ascenso personal de algunas mujeres, disociado de transformaciones estructurales. En este contexto, el feminismo corre el riesgo de transformarse en un recurso mediático efímero, funcionando como instrumento de autopromoción y visibilidad, más preocupado por el éxito de una minoría privilegiada que por la emancipación colectiva de la mayoría de las mujeres (Arruzza et al., 2019: 28).

El neoliberalismo, apropiándose del discurso feminista, atribuye nuevos sentidos al concepto de “empoderamiento”, promoviendo la idea de que todas las mujeres pueden liberarse individualmente, como si ignorara que solo en colectivo es posible transformar patrones arraigados de opresión y patriarcado (Sardenberg, 2007).

Además, sostiene implícitamente la noción de que, para que algunas mujeres alcancen la cima y disfruten de sus derechos, otras deben permanecer en la base, sustentando este sistema, sean otras mujeres u hombres. Esta lógica se opone a los principios del feminismo, que busca la igualdad de oportunidades, y no la dilución de nuestras agendas en un individualismo que incentiva el consumo femenino dentro del capitalismo.

¿Y en esta ecuación, dónde entran las mujeres con discapacidad? Partiendo de la idea

de producir y ser útil, sus cuerpos muchas veces no encajan en la concepción de “empoderarse” y “triunfar en la vida”, ya que estas ideas promueven cambios como “sé delgada”, “puedes y debes trabajar” o “persigue tus sueños”. Pero, ¿cómo es posible lograrlo frente a las limitaciones que la discapacidad, en ocasiones, impone a la realidad de estas mujeres?

Las personas con discapacidad están, por lo tanto, excluidas del mercado laboral no por culpa de sus limitaciones funcionales, ni tampoco por las actitudes y prácticas discriminatorias de las empresas, sino debido al propio sistema de organización del trabajo dentro de la economía capitalista, que se basa en los principios de competencia y obtención del máximo beneficio. Esta dimensión de explotación de la fuerza laboral en las relaciones capitalistas implicó la idea de la discapacidad como “tragedia personal”, cuyo cuerpo requiere tratamiento médico para buscar la “cura” o incluso “recuperar” la funcionalidad perdida. De este modo, las personas con discapacidad deben ser controladas y tuteladas por el Estado capitalista, mediante la institucionalización y medicalización forzadas de sus cuerpos y subjetividades (Mello, 2021).

De manera general, el feminismo liberal termina funcionando como un respaldo ideológico funcional al neoliberalismo, al encubrir políticas regresivas bajo la retórica de la emancipación femenina y permitir que los agentes del capital global se presenten como fuerzas progresistas. En alianza con el sistema financiero internacional y con agendas económicas hegemónicas, esta vertiente del feminismo ofrece sustentación simbólica a procesos como los ajustes estructurales, la expansión del microcrédito y la legitimación de jerarquías globales, siendo protagonizada por mujeres en posiciones de poder que transitan entre el mundo corporativo, la burocracia estatal y el mercado de conferencias, convirtiendo la retórica feminista en capital político, económico y simbólico (Arruzza et al., 2019: 28).

| 147

Así pues, la escasez de alternativas al neoliberalismo evidencia la urgencia de una reflexión crítica. Este modelo no solo degrada el medio ambiente y debilita las intenciones de los gobiernos democráticos, sino que también tensiona nuestras capacidades sociales y agrava las condiciones de vida de la mayoría de la población. Bajo su lógica, las conquistas sociales mínimas se transforman en batallas desproporcionadas por la supervivencia.

Por último, ya no hay espacio para la neutralidad: el feminismo y las discusiones sobre interseccionalidad que involucren a mujeres con discapacidad no pueden limitarse a buscar igualdad de oportunidades dentro de un sistema que perpetúa desigualdades

y destruye vidas. Es necesario imaginar alternativas realmente eficaces para frenar el neoliberalismo, reconduciendo al centro de los movimientos las voces y los deseos de las personas en sus cuestiones de género, de manera anticapitalista, y señalando caminos que superen la crisis actual, construyendo una sociedad en la que nadie vea su voz o lucha arrebatada, y en la que los movimientos y colectivos de personas sean efectivamente vistos, legitimados y respetados en sus formas de existir (Arruzza et al., 2019: 20-21).

3. La captura neoliberal de las agendas de las mujeres con discapacidad en América Latina

En América Latina, el Estado capitalista de las décadas de 1970 y 1980 no se configuró como la burocracia despolitizada descrita por Fraser (2009), sino que asumió, con frecuencia, la forma de regímenes autoritarios marcados por la violencia extrema. Se trataba, en gran parte, de dictaduras militares con un fuerte componente de género, empeñadas en la eliminación física de las fuerzas de izquierda y en la preservación de estructuras profundamente desiguales de propiedad (Schild, 2017: 101).

El modelo desarrollista latinoamericano, basado en la sustitución de importaciones, jamás se consolidó plenamente como fordista (Schild, 2017: 101), y el ideal del salario familiar (sostenido por la figura del hombre proveedor y de la mujer responsable del trabajo doméstico) permaneció restringido a una pequeña porción de trabajadores calificados, incluso en países como Argentina, México y Venezuela. La mayoría de las mujeres latinoamericanas siempre estuvo insertada en el trabajo productivo, ya fuera en el ámbito rural o en el servicio doméstico, mientras que las mujeres de las élites eran liberadas de estas tareas gracias a la presencia de empleadas.

Hoy, en el contexto neoliberal, se revela una nueva cara del capitalismo, muchas veces de forma sutil. Grandes empresas adoptan banderas de inclusión de personas con discapacidad, mostrando, por ejemplo, a personas en silla de ruedas en campañas publicitarias institucionales como gancho para proyectar la imagen de “empresa inclusiva” o “institución que respeta cuotas para PcD”. Sin embargo, detrás de esta apariencia, existe una instrumentalización de la discapacidad como capital simbólico, que opera de acuerdo con la lógica del mercado y del lucro, sin necesariamente promover cambios estructurales que beneficien de manera efectiva a estas mujeres.

Las organizaciones de trabajo - sistemas complejos, dinámicos, marcados por la interacción de diferentes sujetos a partir de la división de tareas y que desempeñan funciones específicas para contribuir a la concreción de un propósito de la organización - se constituyen también como un locus para la inclusión e

integración de minorías sociales, mediante prácticas orientadas a las condiciones materiales concretas de existencia. No obstante, es necesario señalar que existen impedimentos en la cuestión de la inclusión social en estos espacios, también marcados por poderes, racionalidades, posiciones y políticas, de manera que, en muchos casos, solo hay inserción o introducción de los “diferentes” en la estructura organizacional, y su permanencia se da de forma marginal, sin posibilidades reales de integración y desarrollo de sus capacidades. En este sentido, no podemos considerar inserción como sinónimo de inclusión, dado que, en esta primera, las diferencias pueden continuar evidenciadas en la demarcación de las posibilidades de ascenso (Franco et al., 2017: 47).

El capitalismo comprendió cuán estratégica es la construcción de una imagen que se presenta como acogedora para mujeres, personas negras, personas con discapacidad y personas LGBTQIA+. Detrás de esta apariencia inclusiva, persisten muchas de las mismas heridas históricas, como la invisibilización de las subjetividades, la ausencia de una inclusión efectiva y la consecuente renuncia de las personas con discapacidad a estos espacios, marcados más por la performance de la diversidad que por transformaciones estructurales reales.

Saraiva e Irigaray (2009) llaman la atención sobre el interés del capital en la llamada gestión de la diversidad, al mismo tiempo que evidencian la ausencia de un compromiso social efectivo, a pesar de la retórica ampliamente difundida por las organizaciones. Desde la perspectiva analizada por los autores, la diversidad se incorpora como un recurso estratégico, explotado en su máximo potencial para impulsar el crecimiento económico y la rentabilidad empresarial. En este proceso, las empresas buscan desvincularse de valores sociales históricamente consolidados, bajo la justificación de la modernización, siendo la incorporación de la diversidad social parte de este movimiento (Franco et al., 2017).

Se configura así una contradicción inherente a la gestión de la diversidad en el entorno corporativo, pues, aunque el discurso inclusivo se presenta como progresista, se revela frágil e instrumental, dado que se ancla fundamentalmente en la obtención de resultados económicos. No obstante, este mismo discurso puede contribuir, de manera ambigua, al reconocimiento de grupos socialmente marginados y a la reducción de su invisibilidad (Magalhães, 2014, p. 10).

Estos procesos, aunque estructurales para el funcionamiento del capitalismo, se han intensificado de manera significativa en el contexto contemporáneo de crisis. Bajo la justificación de la llamada “responsabilización individual”, el neoliberalismo promovió sucesivos recortes en la financiación pública de políticas sociales. En determinadas

situaciones, servicios anteriormente garantizados por el Estado se mercantilizan y se convierten en fuentes directas de lucro; en otras, tales responsabilidades se trasladan al ámbito doméstico, recayendo sobre las familias de manera aislada y, de modo particular, sobre las mujeres, quienes asumen íntegramente las cargas del cuidado. Como consecuencia, esta reorganización profundiza las desigualdades y contribuye a la intensificación de las diversas formas de violencia de género (Arruzza et al., 2019: 45).

La inclusión, en este sentido, representa al menos un avance respecto a la exclusión absoluta. Sin embargo, incluso en contextos marcados por avances democráticos, el mercado laboral capitalista continúa orientado por una lógica que desatiende a la persona del trabajador, valorando exclusivamente su fuerza de trabajo como mercancía. Esta racionalidad se manifiesta de manera particularmente intensa en el caso de trabajadores que presentan algún tipo de limitación, como las personas con discapacidad, cuya capacidad laboral es frecuentemente cuestionada por los empleadores, al igual que ocurre con individuos con baja escolarización. Estas desconfianzas derivan de la creencia de que los sistemas educativos y las inversiones en formación y capacitación profesional son insuficientes, reforzando prácticas de exclusión y precarización en el mundo laboral.

150|

Por último, se concluye que las mujeres también pasaron a figurar como objetivo central de las recientes iniciativas estatales orientadas a la reconfiguración y control de las normas de género, destinadas a capacitarlas para su inserción en el mercado laboral y a convertirlas en un contingente disponible de fuerza de trabajo potencial. En este proceso, elementos provenientes de las luchas y formulaciones feministas fueron incorporados y adquirieron visibilidad dentro de estas políticas. Como señala Fraser (2009), tales apropiaciones revelan que diferentes posiciones de este espectro se encuentran inscritas en lo que la autora denomina la “aventura feminista”.

4 Consideraciones finales

Aunque los estudios feministas y los estudios sobre discapacidad han avanzado significativamente en las últimas décadas, las mujeres con discapacidad permanecen, en gran medida, marginadas tanto en las críticas al neoliberalismo como en las formulaciones feministas hegemónicas. Cuando son incorporadas, sus agendas tienden a ser enmarcadas por discursos individualistas, meritocráticos y despolitizados, que trasladan la responsabilidad de las desigualdades estructurales al ámbito de la responsabilidad individual. Este movimiento se expresa, por ejemplo, en la difusión acrítica de la noción de empoderamiento, frecuentemente desvinculada de proyectos colectivos de transformación social y apropiada por instituciones estatales, organismos in-

ternacionales y corporaciones privadas.

A partir de la teoría del nudo de Saffioti (1987; 1988; 2013; 2015), fue posible comprender que el neoliberalismo no actúa aisladamente, sino que se articula de forma orgánica con el patriarcado y el capacitismo, reconfigurando antiguas formas de dominación y produciendo nuevas modalidades de control sobre los cuerpos y las subjetividades de las mujeres con discapacidad. Esta articulación se manifiesta tanto en la precarización de las condiciones materiales de existencia como en la incorporación simbólica de las agendas de la discapacidad y del feminismo mediante estrategias discursivas que operan más en el plano de la apariencia que en la transformación estructural.

En vista de ello, en el contexto latinoamericano, estas dinámicas adquieren contornos aún más complejos, debido a las marcas dejadas por el colonialismo, la esclavitud, los regímenes dictatoriales y la histórica desigualdad social de la región. A diferencia de las experiencias de los países centrales, la inserción de las mujeres en el mercado laboral siempre ha ocurrido de forma precaria y racializada, realidad que se profundiza en el caso de las mujeres con discapacidad, frecuentemente empujadas hacia la informalidad, el desempleo o políticas focalizadas y compensatorias. La captura neoliberal de sus luchas, por lo tanto, no solo neutraliza demandas emancipatorias, sino que también contribuye a la naturalización de la exclusión y la precarización como problemas individuales.

| 151

Se concluye, así, que la crítica a la captura neoliberal de la lucha de las mujeres con discapacidad exige la recuperación de un horizonte político radicalmente emancipador, comprometido con la superación de las estructuras que sostienen el patriarcado, el capitalismo y el capacitismo.

En síntesis, retomar la centralidad de la dimensión colectiva, de la crítica anticapitalista y de la materialidad de las condiciones de vida resulta fundamental para evitar que las luchas de estas mujeres sean reducidas a estrategias de gestión de la diversidad o a narrativas vacías de empoderamiento. Al reafirmar la contribución de la teoría del nudo de Saffioti, este artículo busca contribuir al fortalecimiento de análisis críticos que reconozcan a las mujeres con discapacidad como sujetos políticos centrales en las disputas actuales sobre género y discapacidad en América Latina. Es necesario que se produzcan más investigaciones como esta para evidenciar el desmantelamiento y el robo de los debates de las mujeres con discapacidad dentro del capitalismo en su faceta neoliberal.

Referencias

Arruzza, Cinzia; Bhattacharya, Tithi; Fraser, Nancy (2019). *Feminismo para os 99%: um*

manifesto. São Paulo: Boitempo.

Brasil (1988). Constituição da República Federativa do Brasil [Texto legal]. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm [26 de enero de 2026].

Franco, David Silva; Magalhães, Alex Fernandes; Paiva, Kely Cesar Martins (2017). “Entre a inserção e a inclusão de minorias nas organizações: uma análise crítica sob o olhar de jovens trabalhadores”. *E&G Economia e Gestão*, v. 17, n. 48, Belo Horizonte, set./dez. Disponible en: <https://periodicos.pucminas.br/economiaegestao/article/download/15596/13061/61348> [26 de enero de 2026].

Fraser, Nancy (2009). “Feminism, capitalism and the cunning of history”. *New Left Review*, n. 56, p. 97–117. Disponible en: <https://newleftreview.org/issues/ii56/articles/nancy-fraser-feminism-capitalism-and-the-cunning-of-history> [26 de enero de 2026].

Ibarra, David (2011). “O neoliberalismo na América Latina”. *Revista de Economia Política*, vol. 31, n. 2 (122), p. 238–248. Disponible en: <https://www.scielo.br/rj/rep/a/s6Nt-nF3HwKy3FVxSHd7dTcP/?format=html&lang=pt> [26 de enero de 2026].

Magalhães, Alex Fernandes (2014). “Contradições entre essência e aparência nos processos de empoderamento de gays em organizações de trabalho”. En *Encontro da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Administração*, 38, Rio de Janeiro. Anais. Rio de Janeiro: ANPAD.

Mello, Anahí de (2021). “Corpos incapazes” [Artículo en línea]. *Jacobin Brasil*. Disponible en: <https://jacobin.com.br/2021/02/corpos-incapazes/> [26 de enero de 2026].

Saffioti, Heleieth (1987). *O poder do macho*. São Paulo: Moderna.

Saffioti, Heleieth (1988). “Movimentos sociais: face feminina”. En Carvalho, Nanci Valadares de (org.). *A condição feminina*. São Paulo: Revista dos Tribunais Ltda.; Edições Vértice.

Saffioti, Heleieth (2013). *A mulher na sociedade de classes: mito e realidade*. São Paulo: Boitempo.

Saffioti, Heleieth (2015). *Gênero, patriarcado, violência*. 2. ed. São Paulo: Expressão Popular; Fundação Perseu Abramo.

Sardenberg, Cecília M. B. (2007). “Conceituando ‘empoderamento’ na perspectiva feminista”. En *I Seminário Internacional: Trilhas do Empoderamento de Mulheres – Projeto TEMPO*. Salvador: NEIM/UFBA [Texto eletrônico]. Disponible en: <https://repositorio.ufba.br/bitstream/ri/6848/1/Conceituando%20Empoderamento%20na%20Perspectiva%20Feminista.pdf> [26 de enero de 2026].

Saraiva, L. A. S.; Irigaray, H. A. R. (2009). “Políticas de diversidade nas organizações: uma questão de discurso?”. *Revista de Administração de Empresas*, v. 49, n. 3, São Paulo, set./dez.

Schild, Verónica (2017). “Feminismo e neoliberalismo na América Latina”. *Nueva Sociedad* [Revista eletrônica], edição especial em português. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/6.TC_Schild_EP267.pdf [26 de enero de 2026].

Vazquez, Ana Carolina Brandão; Falcão, Ana Taisa da Silva (2019). “Os impactos do neoliberalismo sobre as mulheres trabalhadoras: a esfera do cuidado e a precarização do trabalho feminino”. *O Social em Questão*, ano XXII, n. 43, p. 371–392. Disponible en: https://osocialemquestao.ser.puc-rio.br/media/OSQ_43_art_SL2.pdf [26 de enero de 2026].